

Un jarabe mundialmente conocido

Hace 120 años, mientras se desarrollaban en el mundo numerosos acontecimientos de gran importancia como la recepción en Nueva York de la Estatua de la Libertad, la primera travesía en globo del Mediterráneo occidental o el nacimiento de Alfonso XIII, en una farmacia de Atlanta se creaba la primera versión de lo que hoy es Cola-Cola.

¿Quién tendría la brillante idea de vender un sirope a base de extracto de hoja de coca y nuez de cola? Ésta fue la ocurrencia del farmacéutico John S. Pembeerton el 8 de mayo de 1886, sin ser consciente de que con este jarabe aliviador de jaquecas y curador de afecciones de nervios estaba creando la Coca-Cola. Ya desde ese primer día comienzan a venderse una media de nueve unidades diarias. Ahora había que darle un nombre. Su contable, Fran Robinson, pensó en la letra "C", que repetida dos veces se vería bien en la publicidad. De esta forma surgió el nombre de Coca-Cola.

En 1891, Asa Candler, su hermano S.Candler y Frank Robinson conforman la corporación The Coca-Cola Company. En sólo cuatro años todos los estados de Estados Unidos disfrutaban ya de esta bebida, que poco después se exportaría fuera del país. La brillante

estrategia de los hermanos Candler fue lograr que todas las personas que quisieran disfrutar de Coca-Cola pudieran hacerlo, y lo lograron. The Coca-Cola Company dobló sus ventas en poco tiempo.

En botella, aún más lejos

Las cada vez mayores ventas de éste refresco de cola dieron lugar a que algunos establecimientos no dieran abasto. Fue por ello que Joseph A. Biedenharn, dueño de una tienda de caramelos de Vicksburg, decidiera embotellar, utilizando pequeñas botellas de cristal, idea a la que el director de Coca-Cola no le prestó mucha atención en un principio. Sin embargo, en 1889 se firmaba el primer acuerdo para embotellar Coca-Cola en todo el territorio de los Estados Unidos, adjudicado al propio vendedor de caramelos, junto con Benjamín F. Thomas y John T. Lupton.

El sistema de embotelladores que se estableció entonces es el mismo que hoy en día

se utiliza. Consiste en autorizar a empresas locales a fabricar, distribuir y vender el producto cuyo preparado básico es suministrado por Coca-Cola.

A partir de ahí, la Corporación promueve la instalación de plantas de embotellado en Panamá y Cuba, convirtiéndose en las primeras embotelladoras extranjeras. Y tres años después, los tres socios se dividen el país por zonas y comienzan a revender los derechos para embotellar Coca-Cola a empresarios locales. Para entonces ya existían casi 400 plantas embotelladoras en Estados Unidos.

Distinguiéndose de la competencia

Desde sus inicios, Coca-Cola ha tenido numerosas imitaciones, por lo que la empresa contrató a la famosa Agencia de Detectives Pinkerton para que investigasen acerca de las posibles falsificaciones de su bebida de cola. En 1926 se contabilizaron más de 7.000 ejemplares de imitaciones de Coca-Cola.

En 1915 se celebró un concurso de embotelladores por el que la compañía pretendía unificar el diseño de las bote-



llas de cristal, para distinguirse de sus imitadores. Fue Alexander Samuelson de la Root Glass Company quién ganó el concurso con su “botella contorno”, que aún hoy sigue siendo uno de los envases más famosos e identificados de todo el mundo.

Ernest Woofruff, director de Coca-Cola en el momento, compró en 1919 todas las acciones de la compañía a la familia Candler y logró consolidar el negocio tras la I Guerra Mundial. En 1939 la compañía inicia su expansión internacional y cuando estalla la II Guerra Mundial, Coca-Cola ya se encuentra en 44 países del mundo. Diez años después, este refresco empieza a ser producido a gran escala en España, constituyéndose los dos primeros embotelladores españoles: Colega y Casbega.

La compañía internacional compra en los años sesenta la corporación Minute

marcas Maid y Hi-C y el productor de café Duncan Foods, entre otras, señal de que la empresa va cada vez mejor. Sin embargo, en 1985 las ventas de Coca-Cola empiezan a decrecer a la vez que aumenta la popularidad de Pepsi. Coca-Cola decide entonces reinventar su fórmula con el lanzamiento de la New Coke. La nueva fórmula resultó catastrófica, hasta tal punto que el incidente levantó a toda una nación entera. Ese mismo año se reestablecería su vieja fórmula bajo el nombre de Classic Coke, que lograría revitalizar las ventas.

Desde entonces, la compañía ha continuado con su expansión, adquiriendo otras empresas

e inventando sabores y versiones — algunos con más éxito que otros, todo hay que decirlo— de forma que en la actualidad Coca-Cola es la marca comercial más famosa del mundo, siendo conocida por el 94% de toda la población mundial. ¿La clave? Su capacidad para conectar con gente de distintas culturas, uno de los secretos que ha logrado que Coca-Cola sea la bebida preferida para miles de personas en el mundo entero.

Evolución tecnológica

Coca-Cola comienza a venderse el 1886 en los frascos que normalmente usaban los farmacéuticos para sus jarabes. A medida que las ventas aumentan va surgiendo la necesidad de crear un sistema que permita distribuir la bebida a una mayor escala. A partir de aquí, comienza a desarrollarse una evolución imparable del proceso de embotellamiento que en la actualidad sigue vigente. En España el primer embotellador se creó en 1951. Nueve años después ya existían 8 plantas en todo el país.

A principios del siglo XX, la Corporación promueve la instalación de plantas de embotellado en varios países. Años más tarde, en 1934, sale la “Red Cooler for Coca-Cola”. Comienza entonces la era de los dispensadores automáticos hasta llegar a los actuales sistemas de máquinas de vending. Estas máquinas disponen hoy de frontales iluminados capaces de reproducir frases, funcionar con tarjetas magnéticas, y hasta con teléfonos móviles.

